

Publicado en texto impreso, en:

García Aretio, L. (1991). *El perfil personal y sociolaboral y su incidencia en el rendimiento de los alumnos de la UNED*. Publicado en VV.AA. *La investigación educativa sobre la Universidad*. Madrid: C.I.D.E., pp. 325-351

EL PERFIL PERSONAL Y SOCIOLABORAL Y SU INCIDENCIA EN EL RENDIMIENTO DE LOS ALUMNOS DE LA UNED

Lorenzo García Aretio
Titular de la Cátedra UNESCO de Educación a Distancia
Decano Facultad de Educación
UNED

1. EL RENDIMIENTO ACADEMICO

Las múltiples vertientes desde las que puede abordarse el criterio *rendimiento académico* desde una perspectiva teórica no ha sido obstáculo para que, sin embargo, a nivel operativo se llegue a identificar rendimiento académico: con calificaciones o notas, con resultado o producto de una evaluación sumativa, o superación o no de unas determinadas pruebas materias o grado.

En toda la ponencia, hacemos referencia al Centro Regional de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en Mérida, institución que podemos considerar representativa de otros Centros Asociados de esta Universidad (García Aretio, 1985 y 1987a).

El trabajo lo estructuramos en dos partes: en una referimos el rendimiento a alumnos en activo y en la segunda consideramos a los ex-alumnos, tanto a los que lo son por haber finalizado exitosamente su carrera universitaria, como a aquellos cuya condición de "ex" la tienen por haber abandonado los estudios.

En primer lugar nos centraremos en analizar el rendimiento de los alumnos matriculados en el Centro Asociado de la UNED en Mérida, concluidas las primeras pruebas presenciales de febrero de 1985 y una vez que las papeletas de examen se encontraban en su poder. Para ello se les pasó el pertinente cuestionario (García Aretio, 1986: 203-210).

Con el objeto de operativizar la medida de los rendimientos medios de los distintos grupos que se van a someter a estudio, se han asignado los siguientes números a cada uno de los cinco grados de rendimiento establecidos (García Aretio, 1987b: 78-86), con la finalidad de poder aplicar estadísticos paramétricos.

RENDIMIENTO

Muy bajo	=	1 punto
Bajo	=	2 puntos
Medio	=	3 puntos
Alto	=	4 puntos
Muy Alto	=	5 puntos

Como puede apreciarse, es ésta una escala con un recorrido de 1 a 5, siendo la mitad 3 y que podría calificarse también como: Muy deficiente, Insuficiente, Aprobado, Notable y Sobresaliente. En este supuesto, la media del rendimiento de los alumnos motivo de la investigación y la desviación típica que se van a manejar a lo largo de todo el estudio, será: $\bar{x} = 2,724$ y $\sigma = 1,326$. Los elementos que configuraron la fórmula que permitió obtener estos rendimientos fueron el número de asignaturas en las que se matricularon los alumnos, el número de presentadas y las aprobadas.

Con el objeto de contextualizar mejor los datos que posteriormente se irán presentando, la Tabla I ofrece el resumen de la media de asignaturas matriculadas, presentadas y aprobadas según rendimiento, así como el porcentaje de individuos ubicados en cada una de las categorías.

Tabla I.- Media de asignaturas matriculadas, presentadas y aprobadas en cada categoría de rendimiento.

ASIGNATURAS	MUY BAJO		BAJO		MEDIO		ALTO		MUY ALTO		TOTAL	
	\bar{x}	σ										
Matriculadas	3,21	1,60	3,80	1,09	3,24	1,59	5,06	1,39	4,98	0,65	3,81	1,60
Presentadas	0,94	1,26	2,49	1,21	2,54	1,20	4,46	1,27	4,80	0,64	2,69	1,79
Aprobadas	0,04	0,24	1,00	0,00	1,73	0,49	3,31	0,51	4,60	0,54	1,77	1,54
Porcentaje	25.8%		15.8%		31.1%		14.9%		12.4%		100%	
\bar{x} = Media aritmética. σ = Desviación típica												

1.1. CIRCUNSTANCIAS PERSONALES Y FAMILIARES

La primera hipótesis que nos planteamos, señala que: *existen diferencias significativas en el rendimiento académico alcanzado por los alumnos en relación*

con sus circunstancias personales y familiares. Un repaso a otros trabajos introducirá los resultados obtenidos en éste.

Son mayoría los estudios que, referidos a la Universidad, confirman que no existen diferencias significativas de rendimiento debidas al **SEXO** de los individuos. Así se deduce de los trabajos de carácter nacional e internacional, tales como los de MAY y otros (1977: 1017-1022), CARNEY y GEYS (1981: 55-59), PELECHANO (1977), HERRERO e INFESTAS (1980: 73-77) y LATIESA (1986: 21), este último referido al abandono. Algunas diferencias detectaron WEITZ y COLVER (1959: 373-380) y HOOD (1957: 2.919). Asimismo GARCIA LLAMAS (1986: 168-170) encontró que en la UNED y en la carrera de Ciencias de la Educación, el rendimiento académico de los varones es significativamente más alto que el de las mujeres.

En lo que respecta a la **EDAD**, PATTON (1958: 484-485) concluye que los universitarios cuanto más jóvenes ingresan, tienen más probabilidad de éxito. Sin embargo, si se retrasa la entrada, la probabilidad de éxito será más elevada cuanto más edad tenga el estudiante. En los estudios referidos a la Universidad, no se han encontrado generalmente diferencias significativas en el rendimiento relacionadas con la edad. De ello pueden dar muestra los trabajos de McDONALD y McPHERSON (1975: 929-933), WILEMAN y otros (1981: 223-226), MALSTROM y otros (1984: 232-234). El estudio llevado a cabo por WOLF (1983: 4-12) mostró un poder predictivo significativo, aunque bajo, en la variable edad. Por su parte LATIESA encontró que los alumnos de más edad abandonan, fracasan, en mayor medida en los estudios universitarios. También INFESTAS (1986:18), en investigación realizada en la Universidad de Salamanca, encontró que los mayores de 25 años abandonaban la Universidad en mayor medida que los más jóvenes. En lo que respecta a la UNED, GARCIA LLAMAS (1986: 170-172) descubre que existe relación significativa entre edad y rendimiento, deduciendo que el grupo más numeroso de alumnos -los de 23 a 29 años-, que en principio parece una edad óptima para el estudio, es el que en mayor grado opta por no presentarse a examen, siendo sus rendimientos bajos o medios.

El **ESTADO CIVIL** y el número de hijos parece un predictor significativo aunque de baja incidencia, según los estudios de MALSTROM (o.c.).

La hipótesis anunciada se va a diversificar en su estudio en otras subhipótesis, las que hacen referencia al sexo, edad, estado civil y número de hijos de los estudiantes.

1.1.1. EL SEXO.

La Tabla II muestra -como se hará en otras ocasiones- los porcentajes y medias aritméticas referidos al número de asignaturas en que se matriculó el grupo de alumnos, aquellas a las que se presentó, así como las aprobadas. También en este tipo de tablas se ofrecerá la relación entre el número de materias presentadas

y matriculadas *P/M*, aprobadas y presentadas *A/P* y por fin, relación entre aprobadas y matriculadas *A/M*. Se indica que los porcentajes referidos en estas tablas al número de matriculadas, presentadas y aprobadas, aluden al total de las mismas. Es decir, un 57,59% de asignaturas matriculadas en el grupo de hombres, significa que, del total de las materias matriculadas en el Centro de Mérida en el curso 1984/85, esa cantidad relativa fue cubierta por hombres. Valga esta aclaración para las sucesivas tablas similares a la que se comenta. Por fin, en este tipo de tablas se ofrece el porcentaje global de individuos en cada categoría, para delimitar el perfil, así como una ponderación de su rendimiento académico medio en una escala de 1 a 5.

Puede observarse que las mujeres se animaron a matricularse en mayor número de materias -4,0- que los hombres -3,68-, se presentaron también en más, aprobando, sin embargo menos, 1,75 asignaturas. Las proporciones *P/M*, *A/P* y *A/M* indican lo propio. En estos cálculos están incluidos el total de alumnos, también aquellos que no se presentaron a asignatura alguna y que, por tanto, no podían aprobar. De ahí la baja media de aprobados. Al aplicar los estadísticos de X^2 y Análisis de Varianza (ANVA), aunque los hombres muestran un rendimiento ligeramente superior, no aparecen diferencias significativas en el pertinente contraste, al menos al 95%.

Tabla II.- Sexo y asignaturas matriculadas (M), presentadas (P) y aprobadas (A).

Sexo	Matriculadas		Presentadas		Aprobadas		Proporciones (%)			%	Rend.
	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	P/M	A/P	A/M		
1. Hombres	57.59	3.68	57.69	2.60	60.18	1.79	70.7	68.7	48.6	59.6	2.74
2. Mujeres	42.41	4.00	42.31	2.81	39.82	1.75	70.4	62.0	43.6	40.4	2.70
TOTAL	100.0	3.81	100.0	2.69	100.0	1.77	70.6	65.9	46.5	100	2.72

1.1.2. LA EDAD.

La Tabla III pone de manifiesto que mientras el reducido grupo de menores de 20 años es el que se matricula en mayor número de materias -4,20-, es a su vez el que aprueba menos de ellas -0,9-. Si se observa, el porcentaje global de aprobadas de este grupo cae bruscamente desde un 3,43% que representaba entre el total de matriculadas hasta un 1,58% que supone respecto al total de aprobadas. El grupo de edad de 20-29 años, sin embargo, pasa de estar situado en segundo lugar en cuanto al número de matriculadas al primero, en cuanto al de aprobadas. Es esta la única categoría que, junto a la de mayores de 50 años -que se matricularon en muy pocas-, sube su porcentaje global entre las matriculadas y las aprobadas.

Tabla III.- Edad y materias matriculadas (M), presentadas (P) y aprobadas (A)

Edad	Matriculadas		Presentadas		Aprobadas		Proporciones (%)			%	Rend
	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	P/M	A/P	A/M		
1. Menos 20 años	3.43	4.20	3.82	3.30	1.25	0.90	78.6	27.3	21.4	3.1	2.00
2. De 20 a 29 años	52.85	3.98	54.10	2.87	54.91	1.92	72.0	66.9	48.3	50.6	2.85
3. De 30 a 39 años	32.54	3.69	30.87	2.47	32.28	1.70	66.9	68.9	46.1	33.5	2.67
4. De 40 a 49	9.54	3.54	9.48	2.46	9.47	1.64	70.1	65.9	46.2	10.2	2.58
5. Mas de 50 años	1.63	2.50	1.73	1.88	1.75	1.25	75.0	66.7	50.0	2.5	2.50
TOTAL	100.0	3.81	100.0	2.69	100.0	1.77	70.6	65.9	46.5	100	2.72

Efectivamente, el rendimiento más alto lo ostenta el grupo más numeroso: el de los alumnos de 20 a 29 años -2,85-. Otro grupo de rendimiento considerable -2,67- es el formado por el de la edad de 30 a 39 años. No habrá de insistirse en que los menores de 20 años obtuvieron un rendimiento bajo, 2,00.

Al contrastar las hipótesis mediante X^2 y ANVA, se deduce que no existen diferencias significativas entre la edad y el rendimiento de los alumnos. Sólo existe algún grado de significatividad al comparar medias entre los grupos de edad de menores de 20 años y los de 20 a 29 años, a un nivel del 95% en la *Razón Crítica*.

1.1.3. ESTADO CIVIL.

Prescindiendo del insignificante número -0,6%- del grupo de *Otros*, puede apreciarse que en este caso los alumnos que se matricularon en mayor número de materias por individuo fue el de los solteros -4,09-, siendo, sin embargo, el que de todos ellos menos aprobó, 1,69. Así se pone de manifiesto en la Tabla IV. Los porcentajes globales de *casados con* y *sin hijos* suben de las matriculadas a las aprobadas. Curiosamente el número de asignaturas matriculadas está en función de lo que externamente puede suponerse como lógico de acuerdo con la situación familiar de cada uno. No sucede igual con el número de aprobadas.

Tabla IV.- Estado civil y asignaturas matriculadas (M), presentadas (P) y aprobadas (A)

Estado civil	Matriculadas		Presentadas		Aprobadas		Proporciones (%)			%	Rend
	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	P/M	A/P	A/M		
1. Solteros	49.10	4.09	48.90	2.88	43.51	1.69	70.3	58.6	41.2	45.7	2.65
2. Casados sin hijos	8.48	3.71	9.13	2.82	10.88	2.21	76.0	78.5	59.6	8.7	3.14
3. Casados con hijos	41.92	3.54	41.39	2.47	45.09	1.77	69.6	71.8	50.0	45.0	2.72
4. Otros	0.49	3.00	0.58	2.50	0.53	1.50	83.3	60.0	50.0	0.6	2.50
TOTAL	100.0	3.81	100.0	2.69	100.0	1.77	70.6	65.9	46.5	100	2.72

Se muestra el elevado rendimiento de los casados sin hijos. Puede suponerse que estos alumnos son los que, por una parte, han logrado la estabilidad emocional y, por otra, disponen de circunstancias hogareñas apropiadas para el estudio en silencio. Son los solteros los de más bajo rendimiento -2,65-, teniendo en cuenta que es éste el colectivo más ordinario de los centros convencionales de educación universitaria.

Sin embargo al aplicar los estadísticos de contraste de hipótesis, no resultan diferencias significativas entre el estado civil y el rendimiento y ello, aunque pueda extrañar, es debido a que el grupo que manifiesta un más alto rendimiento está compuesto por un reducido número de individuos en comparación con los demás.

1.1.4. EL NÚMERO DE HIJOS.

Ya se posee una información sobre los rendimientos referidos al hecho de estar soltero o casado, así como en esta última situación, tener o no hijos. De acuerdo con los datos estudiados en la variable anterior, son aquellos alumnos que no tienen hijos los que se matricularon en número más elevado de materias -4,03-, siendo los que menos se matricularon aquellos con cuatro o más hijos que podrían prever las dificultades de su estudio en el hogar (Tabla V). Precisamente los que no tienen hijos son los que bajan más en los porcentajes globales de matriculadas a aprobadas, subiendo, por contra, los que más, aquellos que tienen dos hijos. Respecto a las medias de materias matriculadas, presentadas y aprobadas, puede apreciarse que si, por una parte, los no padres fueron los que ocupaban la primera posición en cuanto al número de matriculadas, en cuanto a la media de aprobadas, descienden al tercer lugar.

Tabla V.- Número de hijos y asignaturas matriculadas (M), presentadas (P) y aprobadas (A).

Número de hijos	Matriculadas		Presentadas		Aprobadas		Proporciones (%)			%	Rend
	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	P/M	A/P	A/M		
1. Ninguno	56.85	4.03	56.99	2.85	52.81	1.74	70.7	61.1	43.2	50.9	2.73
2. Un hijo	8.65	3.21	7.86	2.06	9.12	1.58	64.2	76.5	49.1	10.2	2.52
3. Dos hijos	20.96	3.78	21.85	2.78	24.56	2.06	73.5	74.1	54.5	21.1	2.97
4. Tres hijos	7.75	3.39	8.09	2.50	8.95	1.82	73.7	72.9	53.7	8.7	2.75
5. Cuatro o más	3.02	3.08	2.89	2.08	2.81	1.33	67.6	64.0	43.2	6.2	2.45
No contestan	2.77	4.25	2.31	2.50	1.75	1.25	58.8	50.0	29.4	2.8	2.11
TOTAL	100.0	3.81	100.0	2.69	100.0	1.77	70.6	65.9	46.5	100	2.72

El mayor rendimiento lo obtienen los alumnos con dos hijos (2,97). Parece ser esta la cifra ideal de hijos para el logro de la situación más adecuada para el estudio. Se sitúa en segundo lugar de rendimiento los que tienen tres hijos y muy cerca de éstos los que no tienen hijos. Recuérdese que en la variable anterior, aunque los

solteros ostentaban el más bajo rendimiento, el más alto correspondía a los casados sin hijos, y estos dos grupos se incluyen ahora en la misma categoría.

Al someter la hipótesis al correspondiente contraste vuelve a surgir la no significatividad en los estadísticos empleados. Quiere decirse que, por ejemplo, las diferencias más notables que se observan en la última tabla, la existente entre los que tienen dos hijos -2,97- y los que tienen cuatro o más -2,45-, podrían deberse al azar. Téngase en cuenta que el colectivo de alumnos con cuatro o más hijos es muy reducido en el total de la población, 6,2%.

1.1.5. EL RECHAZO DE LA PRIMERA HIPOTESIS.

Por tanto, dentro de la no significatividad de los contrastes, el estado civil es lo que más discrimina, teniendo en cuenta que dentro de esa variable se han incluido categorías tales como casado con hijos y casado sin hijos. Bien es verdad, se insiste, que esta predicción puede deberse al azar en más de un 5% de situaciones. Por contra en la edad no se encuentra prácticamente ningún motivo que discrimine el rendimiento de estos alumnos.

Reflexionando sobre los datos que se han trabajado, y a modo de conclusión del apartado, se señala que muestran un rendimiento más alto, aunque sin llegar a ser significativo con respecto a los otros grupos, los casados sin hijos, los varones, y según el número de hijos, los que tienen dos y tres, y la banda de edad de 20 a 29 años.

1.2. EL STATUS SOCIOLABORAL.

Las circunstancias sociales y laborales tienen relación significativa con el rendimiento académico de los alumnos. Así queda definida la segunda hipótesis de este trabajo. Habrán de contemplarse al respecto las características de tipo laboral y económico, así como los aspectos referidos al origen sociocultural de los alumnos.

El nivel cultural de los padres resulta más determinante que el de ingresos económicos como predictor del rendimiento. Así lo contemplan los estudios de MUKHERJEE (1958: 499-500), CARTER y McGINNIS (1952: 219-226), McDONALD y McPHERSON (o.c.: 929-933) referidos a estudios superiores.

LATIESA (o.c.: 21) confirma que la clase social de origen, operacionalizada por la profesión y estudios del padre, no es determinante del fracaso en los estudios universitarios. Parece que esta variable influye más en el proceso de elección de carrera.

En la investigación del ICE de la UNED (1981: 77-78) referida a los primeros licenciados se constata que el nivel de ocupación de éstos cuando estudiaban

tuvo una incidencia en la duración de los estudios. De los datos que se extraen de HERRERO e INFESTAS (o.c.: 91-98) puede deducirse que no existen diferencias significativas entre las diversas categorías socioprofesionales de los padres y las categorías de rendimiento académico.

Referido al propio estudiante, la experiencia en actividades laborales y las horas de trabajo a la semana no son predictores significativos de rendimiento (McDONALD y McPHERSON, o.c.: 929-933)

Por su parte, GARCIA LLAMAS (o.c.: 172-173) deduce que no existe asociación entre las variables ocupación de los estudiantes de Ciencias de la Educación de la UNED y rendimiento académico.

Ha de considerarse que los citados trabajos siempre hacen referencia al nivel universitario al que el estudiante ha llegado tras numerosos filtros. En otros niveles educativos sí parece que las circunstancias socioambientales tienen un alto grado de predicción sobre el rendimiento académico de los alumnos.

1.2.1. ESTUDIOS DEL PADRE.

Destáquese en primer lugar que el ambiente cultural de la familia en que se educó el alumno de la UNED extremeña, en este caso representado por el padre, es mayoritariamente bajo. Es decir, el 70,2% de los padres de estos alumnos no pasó más allá del nivel de estudios primarios. En la Tabla VI puede apreciarse este detalle. En lo que se refiere al rendimiento académico de los alumnos, según el nivel educativo alcanzado por los padres, resulta que el más alto -3,09- corresponde a aquellos cuyos padres ni siquiera hicieron los estudios primarios. Seguidamente destaca el rendimiento de los hijos de maestros y peritos -2,78-, siendo los de más bajo rendimiento los descendientes de bachilleres superiores -2,24-, un 58,8% de éstos se quedaron en rendimientos, bajo o muy bajo.

Tabla VI.- Estudios del padre y rendimiento académico.

Estudios del padre	\bar{X} R	%
1. Sin estudios	3.09	10.6
2. Primarios	2.79	59.6
3. F. Prof. O Bachillerato elemental	2.58	9.6
4. Bachillerato superior	2.24	5.3
5. Magisterio, Peritaje	2.78	8.4
6. Facultad	2.68	5.9
No contestan	2.00	0.6
TOTAL	2.72	100

Estas diferencias de rendimiento no son lo suficientemente acusadas como para que puedan considerarse significativas. Ni χ^2 ni el ANVA ofrecen datos relevantes al respecto. En la comparación de medias, surge una diferencia significativa al 95% en la *Razón Crítica* entre los hijos de padres sin estudios y los de aquellos que llegaron a realizar el bachiller superior.

1.2.2. LA OCUPACION.

Han sido los inactivos y parados -los que, al menos en teoría, se dedican solo a estudiar- quienes se han matriculado en mayor número de materias -4,66-, casi una asignatura más por encima de la media general. Sin embargo no fueron ellos los que más aprobaron, sino los empresarios, directores y gerentes -población muy reducida en la UNED extremeña (1,6% del total)-que lograron superar 2,8 asignaturas, de las 4 en que se matricularon. Quizás sobresale de los datos que se comentan, referidos a la Tabla VII, el hecho de que los comerciantes, agricultores y trabajadores independientes -colectivo muy reducido- matriculándose en 4,33 asignaturas, sólo se atrevieron a presentarse en 1,67 asignaturas, siendo lógicamente muy reducida la media de materias aprobadas -1,17-. La población más numerosa de alumnos, la formada por los docentes -un 37% del total- midieron quizás mejor sus posibilidades y sólo se matricularon en 3,45 asignaturas -cantidad por debajo de la media-, presentándose y aprobando un número de materias que también se encuentran por debajo de la media general.

Tabla VII.- Ocupación y asignaturas matriculadas (M), presentadas (P) y aprobadas (A).

Ocupación	Matriculadas		Presentadas		Aprobadas		Proporciones (%)			%	Rend
	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	P/M	A/P	A/M		
1. Empresario director, gerente	1.63	4.00	2.08	3.60	2.46	2.80	90.0	77.8	70.0	1.6	3.60
2. Docente	33.52	3.45	31.45	2.29	35.26	1.69	66.2	73.9	48.9	37.0	2.62
3. Funcionario no docente	15.42	3.57	16.18	2.64	17.19	1.85	74.1	70.0	51.9	16.5	2.87
4. Empleado	12.97	3.98	12.60	2.73	12.63	1.80	68.6	66.1	45.3	12.4	2.75
5. Agricultor, comerciante...	2.12	4.33	1.16	1.67	1.23	1.17	38.5	70.0	26.9	1.9	2.83
6. Tecnico de grado medio	3.83	3.62	4.62	3.08	3.86	1.69	85.1	55.0	46.8	4.0	2.77
7. Ama de casa	6.04	3.90	6.01	2.74	5.09	1.53	39.2	55.8	39.2	5.9	2.53
8. Sin ocupacion	23.57	4.66	24.86	3.47	21.05	1.94	74.4	55.8	41.5	19.3	2.83
No contestan	0.90	2.20	1.04	1.80	1.23	1.40	81.8	77.8	63.6	1.6	1.80
TOTAL	100.0	3.81	100.0	2.69	100.0	1.77	70.6	65.9	46.5	100	2.72

Como podría suponerse por lo referido anteriormente, los pocos empresarios, directores y gerentes que estudian en el Centro de Mérida, manifiestan un alto rendimiento -3,60-, casi un punto por encima de la media. Los funcionarios no docentes -un 16,5% de la población total- lograron un buen índice medio de rendimiento -2,87-. Igual sucede con los desocupados, el 19,3%, que obtienen un 2,83 de rendimiento. El colectivo más numeroso, 37%, el de los docentes, no llega a la media -2,62-.

Efectivamente, como la mayoría de estudios a los que se aludió al inicio de este apartado, no ofrecen los estadísticos de contraste diferencias significativas entre las categorías consideradas en cuanto a la ocupación de los alumnos y las de rendimiento académico.

1.2.3. PLURIEMPLEO Y HORAS DE TRABAJO.

A través de la Tabla VIII puede apreciarse la situación de entrada y de salida en cuanto al número de asignaturas matriculadas, presentadas y aprobadas por los distintos grupos. Los que tenían más de un empleo se matricularon en materias por encima de la media de la población. Sin embargo, aprobaron asignaturas por debajo de la media.

Tabla VIII.- Nivel de empleo y asignaturas matriculadas (M), presentadas (P) y aprobadas (A)

Nivel de empleo	Matriculadas		Presentadas		Aprobadas		Proporciones (%)			%	Rend
	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	P/M	A/P	A/M		
1. Pluriempleo	6.93	3.86	5.66	2.33	6.67	1.73	57.6	77.6	44.7	6.8	2.73
2. Un solo empleo	61.83	3.56	61.85	2.50	65.44	1.75	70.6	69.7	49.2	66.1	2.70
3. Sin empleo	29.61	4.48	30.87	3.30	26.14	1.89	73.6	55.8	41.0	25.2	2.75
4. No contestan	1.63	3.33	1.62	2.33	1.75	1.67	70.0	71.4	50.0	1.9	2.83
TOTAL	100.0	3.81	100.0	2.69	100.0	1.77	70.6	65.9	46.5	100	2.72

Un 28,3% del colectivo de alumnos sin empleo -desocupados más amas de casa-, obtuvieron un rendimientos medio de 2,75. Sin embargo, no parece estar relacionado el nivel de ocupación con el rendimiento, porque, mientras los pluriempleados obtienen rendimientos una centésima por encima de la media, los que tienen un sólo empleo -mayoría de la población (66,1%)-, no llegan a esa media global, quedándose en 2,70. Muy bajos resultan por tanto los estadísticos que se están empleando para detectar diferencias o causalidad entre las variables.

Continuando en la línea de los niveles de empleo, en la Tabla IX se hace referencia a los datos de asignaturas matriculadas, presentadas y aprobadas de la población sometida a estudio, en relación con las horas dedicadas a trabajo remunerado. En cuanto a la medida de las posibilidades que comporta la previsión

del número de horas que cada uno ha de trabajar a la semana, resulta que no se observa relación entre número de materias matriculadas y horas dedicadas al trabajo. Sí ocurre esto con los desocupados que fueron los que en más asignaturas se matricularon -4,46-. Sin embargo los que trabajan más de 40 horas se matricularon en mayor número de materias que los que trabajan menos de ese número de horas, excepción hecha de los inactivos y parados. Es digno de resaltar que, sin embargo, aquellos que en menos asignaturas se matricularon -3,56-, los que trabajaban entre 31 y 40 horas fueron los que más aprobaron -1,87-. Los que más baja proporción muestran entre materias matriculadas y aprobadas son, precisamente, los que más tiempo tienen para estudiar: los desocupados.

Tabla IX.- Horas de trabajo remunerado y asignaturas matriculadas (M), presentadas (P) y aprobadas (A)

Horas de trabajo	Matriculadas		Presentadas		Aprobadas		Proporciones (%)			%	Rend
	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	P/M	A/P	A/M		
1. Ninguna	29.12	4.46	31.68	3.43	25.09	1.79	76.8	52.2	40.1	24.8	2.71
2. Menos de 30 horas	18.35	3.63	17.34	2.42	18.60	1.71	66.7	70.7	47.1	19.3	2.65
3. De 31 a 30 horas	34.50	3.56	34.57	2.51	39.12	1.87	70.7	74.6	52.7	37.0	2.82
4. Mas de 40 horas	16.15	3.74	15.14	2.47	16.49	1.77	66.2	71.8	47.5	16.5	2.68
No contestan	1.88	2.88	1.27	1.38	0.70	0.50	47.8	36.4	17.4	2.5	2.25
TOTAL	100.0	3.81	100.0	2.69	100.0	1.77	70.6	65.9	46.5	100	2.72

No están asociadas, al menos a simple observación de la tabla, las horas de trabajo remunerado y el rendimiento académico. Parecería lógico que existiese una relación inversa entre ambas variables. Sin embargo, los que muestran un rendimiento más alto, 2,82 -único por encima del rendimiento medio-, son los que trabajan entre 31 y 40 horas -el 37% de la población total-, siendo el rendimiento inferior el de aquellos que dedican al trabajo menos de 30 horas.

Los contrastes estadísticos, como podría preverse, no aportan diferencias significativas entre las dos variables. El número de horas que trabajan los alumnos de la UNED extremeña no resulta buen predictor del rendimiento académico. Incluso, como ya se ha comentado, la mínima relación existente sería teóricamente ilógica, dado que no rinden más los que ocupan menos horas de trabajo remunerado.

1.2.5. EL RECHAZO DE LA SEGUNDA HIPOTESIS.

Las subhipótesis en que quedó distribuida la hipótesis que ha guiado este apartado han sido rechazadas al aplicárseles los contrastes estadísticos. En ninguno de los casos han resultado significativas las diferencias entre los grupos o categorías en que ha quedado dividida cada variable al relacionarla con el rendimiento académico de estos alumnos.

Dentro de los bajos índices de asociación obtenidos, podría destacarse por arriba la variable que hace referencia a los estudios del padre. Pero curiosamente, si se recuerda, el nivel de asociación se presenta inverso a lo que suele ocurrir en otros sistemas educativos, y sobre todo, en otros niveles. Es decir, la relación aquí señala que los alumnos hijos de padres sin estudios, fueron los que más altos rendimientos alcanzaron, quizás por provenir desde más abajo y haber supuesto mayor esfuerzo llegar hasta la Universidad. La ocupación del alumno presenta unos casi idénticos coeficientes de relación. Por abajo, puede observarse que lo que menos importa a la hora del rendimiento son las horas que el individuo dedique a su ocupación y el hecho de estar o no pluriempleado.

Si a modo de conclusión se desean destacar aquellas categorías que dentro de cada variable mostraron más alto rendimiento -aunque estadísticamente pueda deberse al azar en más de un 5% de ocasiones-, y contemplando sólo aquellas compuestas por más del 10% de la población total, están: los hijos de padres sin estudios, los funcionarios no docentes, los que realizan trabajo remunerado entre 31 y 40 horas y los sin empleo frente a los pluriempleados y de un solo empleo.

El rechazo de esta hipótesis confirma que: *Las circunstancias sociales y laborales **NO** tienen relación significativa con el rendimiento académico de los alumnos.*

2. EL EXITO Y EL FRACASO

2.1. LA OPEN UNIVERSITY BRITANICA.

En el número 24 de la revista *Teaching at a Distance*, (1983), WOODLEY y PARLETT, del *Instituto de Tecnología Educativa* -órgano responsable de la investigación en la Open University- llevan a cabo un estudio -*Student drop-out*- sobre la deserción universitaria en esta institución que tomamos como paradigma de las universidades a distancia.

El abandono estudiantil ha sido una fuente de preocupación para los responsables de la Universidad durante años. Numerosos estudios, investigaciones y teorías se han planteado sobre el tema.

WOODLEY y McINTOSH (1980) investigaron mediante un cuestionario pasado a los estudiantes sobre los motivos que les llevaron a no realizar la matrícula definitiva. De todas las razones aportadas por estos sujetos, el 77% estaba relacionado con problemas de carácter familiar y circunstancias laborales; el 21% se refirió a problemas causados por la forma y el contenido de los cursos y el 2% era por problemas de carácter administrativo.

PHYTHIAN y CLEMENTS (1982), también mediante preguntas a los alumnos, dedujeron las principales causas de abandonos. Estas fueron, para el 61%, de carácter laboral y familiar; el 27% mencionó problemas con los propios cursos y el

12% adujo factores de motivación. Cuando se les preguntó la segunda razón en importancia para haber abandonado los porcentajes fueron para las tres anteriores: 53%, 36% y 11% respectivamente.

Del estudio de Woodley y Parlett se deducen -entre otros- los siguientes datos referidos al perfil de los que abandonan:

- a) **Sexo.** Los hombres son más propensos que las mujeres a abandonar
- b) **Edad.** Entre los nuevos estudiantes, los comprendidos entre los 30 y los 39 años fueron los más exitosos, descendiendo la curva según aumentaba o disminuía esa edad. El 35% de los más jóvenes finalmente inscritos, no ganó crédito de curso.

Entre los estudiantes que continuaban se encontró el mayor índice de abandonos entre los de 21-24 años y 50-59, situándose los de más éxito entre las edades de 60-64 años.

- c) **Ocupación.** Se dieron índices particularmente altos de abandonos entre los que tenían ocupaciones manuales, jubilados y parados, reclusos y hospitalizados

2.2. EL ABANDONO EN LA UNED.

Los datos que se presentan en este apartado han sido extraídos de las publicaciones ICE-UNED (1982: 159-195; 1983: 190-228; 1986: 229), las dos primeras de la serie *La UNED y sus alumnos* y la última *Anuario estadístico, 1984*.

De una entrada global en la UNED, a nivel nacional, de 102.300 matriculados, desde 1973, había, ocho años más tarde, un 73% de abandono y sólo el 1% de licenciados.

Resulta lógico que el abandono más numeroso se produzca en el primer curso de carrera. Sin embargo en las universidades a distancia es muy numeroso el contingente de estudiantes que cada año se matricula, adquiere el material didáctico obligatorio y nada más se vuelve a saber de ellos ni en el Centro Asociado ni en la Sede Central. Estos alumnos se retiran sin haber probado su capacidad o el alcance de su posible dedicación al estudio de nivel superior, al menos sin que haya quedado constancia de ello. La no presentación a ningún examen de las asignaturas matriculadas puede ser un indicador de esa nula actividad académica del alumno que en muchos casos ni siquiera cumplimentó un cuadernillo de evaluación a distancia.

Puede definirse el *abandono sin comenzar (non-starters)* como el de aquellos estudiantes que no se han examinado nunca en la UNED a pesar de haber estado matriculados uno o varios años.

Abandono real (real drop-out) sería el de aquellos alumnos que llegan a examinarse antes de dejar la carrera, habiendo obtenido una o varias calificaciones en el período en que estuvieron matriculados en la UNED. Así el *abandono global* resultaría de la suma de los otros dos.

El volumen estimado para el primer tipo de abandono en la UNED, los que no comenzaron, es del 59% del total matriculado desde el comienzo de la actividad de esta Universidad -1973-hasta diciembre de 1980. De esta manera quedarían en *abandono real* un 14%, *alumnos que continúan* un 26% y *licenciados* un 1%. Es decir, sólo uno de cada cinco abandonos es abandono real.

La proporción de estudiantes mujeres se mantiene igual en los dos tipos de abandono. La edad, sin embargo, tiene un influjo significativo en concreto en el grupo de edad de 25 a 29 años, en el que el porcentaje del 27% del abandono real del total de alumnos, sube al 32% de esa misma población, en el abandono sin comenzar.

2.3. EL PERFIL PERSONAL Y SOCIOAMBIENTAL

La siguiente hipótesis de este trabajo la definimos señalando que *existen diferencias significativas entre los perfiles personales y socioambientales de los que abandonan y de los primeros licenciados*. Al igual que en el caso de los alumnos, la información básica se obtuvo mediante la aplicación de los pertinentes cuestionarios (García Aretio, 1986: 187-202 y 217-220). En este apartado se trata de lograr estos dos objetivos de carácter más operativo:

1. Averiguar el perfil personal y socioambiental del sujeto que abandonó sus estudios en la UNED, así como del que logró terminarlos, y
2. Contrastar los resultados de estas dos poblaciones para averiguar si en los rasgos que se estudian existen diferencias con significación estadística entre las dos poblaciones.

2.3.1. EL SEXO.

La Tabla XI pone de manifiesto este perfil del sexo de los que abandonaron, contrastándolo con los licenciados. La cuarta parte de los abandonos producidos en el Centro de Mérida lo conformaron mujeres -24,3%-, población femenina muy por encima de la que obtuvo su licenciatura en la misma institución, 9,5%. Por ello, se puede afirmar que proporcionalmente, las mujeres abandonan más que los hombres, o lo que es lo mismo, los hombres logran en mayor proporción que las mujeres terminar sus estudios.

Tabla X.- Sexo de los que abandonan y licenciados

Población	Hombres	Mujeres	Total
Abandonos	75.7	24.3	100
Licenciados	90.5	9.5	100

A nivel nacional, en el total ponderado de abandonos en la UNED, el 71% eran hombres y el resto mujeres, siendo los licenciados el 84% y 16% respectivamente. Para comprobar si existen diferencias significativas entre el sexo y la variable dependiente, abandono-éxito académico, se somete a contraste la hipótesis a través del estadístico X^2 y se comprueba que, efectivamente, se confirma la impresión de la tabla en el sentido de que son más las mujeres que abandonan que los hombres. Era esta una apreciación que ya se adelantaba en la investigación que sobre los licenciados extremeños de la UNED llevamos a cabo (GARCÍA ARETIO, 1985: 51-52), donde, en función de la media de matriculados en el Centro de Mérida entre los cursos 1975-1978/79 (74% de hombres y 26% de mujeres), se demostraba que existía relación entre sexo y éxito, o sexo y abandono. Ahora se vuelve a ello, teniendo en cuenta la muestra seleccionada entre los que abandonaron y respondieron el cuestionario. La X^2 y el coeficiente de contingencia confirman que existen diferencias significativas entre los dos colectivos, o lo que es lo mismo, efectivamente, las mujeres abandonan significativamente más que los hombres, arriesgando no más del 1% en que esta afirmación se deba al azar.

2.3.2. LA EDAD.

Al igual que se afirma a nivel nacional (ICE-UNED, 1982: 190-193) que la edad tiene un influjo significativo en el abandono podrá inferirse posteriormente en el presente trabajo. La Tabla XII muestra las edades de abandonos y licenciados. Por mera observación puede apreciarse la disparidad de los distintos grupos de edad entre los que fracasan y triunfan en la UNED. Mientras el grupo de edad de 30 a 39 años fue el que recogió al mayor número de licenciados, los que abandonaron lo hicieron fundamentalmente cuando tenían de 20 a 29 años. Es decir, puede afirmarse en esta primera aproximación que los que abandonaron lo hicieron a más temprana edad que los que alcanzaron el éxito. Bien es verdad que si el grupo que abandonó hubiese continuado estudios, probablemente al terminarlos se habría situado en el grupo de edad que más éxitos cosechó. Pero valga el dato referido a la juventud de los que abandonaron y obsérvese que, mientras el 32% de los licenciados acabó su carrera con 40 o más años, en este grupo sólo se situó el 18% de los que abandonaron.

Tabla XI.- Abandonos y licenciados al finalizar estudios, según edad

Población	-10 años	20-29	30-39	40-49	+ de 50	N/C	Total
Abandonos	3.2	42.8	35.6	12.2	5.9	0.5	100
Licenciados	0.0	16.7	46.4	25.0	7.1	4.8	100

Todos los análisis anteriores basados en la observación de la tabla pueden verse confirmados al contrastar esta subhipótesis mediante la X^2 . De manera que se obtiene un alto grado de relación entre las edades que los individuos tenían en el momento de abandonar y de licenciarse. Es decir, la edad al menos marcó diferencias significativas entre el comienzo del fracaso de unos y el logro de las metas de los otros. Y estas diferencias, de hecho, alcanzan un nivel de significatividad del 99,9%.

2.3.3. EL ESTADO CIVIL.

Los datos corresponden al estado civil de los licenciados cuando terminaron y, en el caso de los abandonos, al momento en que decidieron abandonar. Realizada esta salvedad, la Tabla XIII, en la que puede observarse que el estado civil que recoge mayor número de abandonos es el de casado con hijos -56,3%-, aunque destaca algo menos, el considerable abandono -la tercera parte de la población- de los solteros. Mientras el estado civil ideal para el logro del éxito resultó el de casado con hijos, sólo un 11,9% se licenció estando soltero.

Tabla XII.- Estado civil de abandonos y licenciados

Población	Solteros	Casados		Otros	N/C	Total
		Sin hijos	Con Hijos			
Abandonos	33.8	8.6	56.3	0.9	0.5	100
		64.9				
Licenciados	11.9	8.3	78.6	1.2	0.0	100
		86.9				

El resultado del contraste ofrece también diferencias significativas por encima del 99,9% entre estas poblaciones y el estado civil.

2.3.4. LA OCUPACION Y LAS HORAS DE TRABAJO.

En la Tabla XIV se ofrecen los datos referidos a licenciados y abandonos. Como en otros colectivos, el grupo de docentes -fundamentalmente maestros de EGB- es el más numeroso, un 43,2% del total. Los funcionarios no docentes ocupan el segundo lugar con un 18%. Los empleados -13,5- difieren del grupo que de esta

categoría logró el título -8,3%-. En esta ocasión, de los licenciados se ha considerado su ocupación cuando estudiaban, por evitar la distorsión que podía suponer el posible puesto de trabajo alcanzado gracias al título.

Tabla XIII.- Abandonos y licenciados según ocupación.

Ocupación	Abandonos	Licenciados
Empresario – Director- Gerente	9.5	1.2
Docente	43.2	40.5
Funcionario no docente	18.0	32.1
Empleado	13.5	8.3
Técnico de grado medio	2.7	3.6
Otras	5.4	2.4
Ama de casa	2.7	2.4
Sin ocupación	3.6	4.8
No contestan	1.4	4.8

Al aplicar los contrastes de X^2 resultan diferencias significativas a un nivel del 95% entre las ocupaciones de los que fracasan y triunfaron en los estudios.

En cuanto a las horas que dedican al trabajo remunerado los que abandonaron, puede destacarse que el 54,1% de ellos dedicaba en ese momento más de cuarenta horas semanales. En el caso de los que triunfaron, trabajaba ese mismo tiempo el 46,4%. A estos efectos -Tabla XV- podría deducirse que se retiraron porque trabajaban muchas horas a la semana. Eso puede ser verdad, pero la realidad es que no surgen diferencias significativas en este caso entre las dos poblaciones sometidas a contraste. En el conjunto es cierto que trabajaban más horas a la semana los que abandonaron que los licenciados, pero estadísticamente estas diferencias no son significativas.

Tabla XIV.- Horas de trabajo semanal de abandonos y licenciados.

Poblaciones	- 30 horas	De 31 a 40	+ de 40	N/C	Total
Abandonos	9.5	35.1	54.1	1.4	100
Licenciados	11.9	36.9	46.4	4.8	100

Parece, por tanto, que el número de horas semanales de trabajo remunerado no discrimina significativamente a los que abandonan y a los que terminan la carrera, aunque con la sola observación de la tabla correspondiente podría aventurarse algún tipo de relación.

2.3.5. CONFIRMACION DE LA TERCERA HIPOTESIS. EL PERFIL.

En efecto, puede afirmarse que *existen diferencias significativas entre los perfiles personales y socioambientales de los que abandonan y de los primeros licenciados*. Todos los contrastes llevados a cabo, excepto el que hace referencia al número de horas semanales de trabajo remunerado, han mostrado estas diferencias entre las dos poblaciones que mejor pueden significar los extremos del rendimiento académico de los individuos inscritos en una institución: los que triunfan y logran el título y los que fracasan o abandonan los estudios.

Es evidente que la edad, como primer predictor del abandono resulta un condicionante de la otra variable que figura a continuación: el estado civil. Ya se comentó que el hecho de trabajar más o menos horas a la semana no diferencia a estos dos grupos de individuos. En definitiva, puede concluirse que la hipótesis ha sido aceptada dado que de las cinco variables estudiadas, en cuatro de ellas han resultado diferencias significativas.

Este era el segundo objetivo propuesto en el apartado. El primero hacía referencia al compromiso de extraer el perfil del alumno que abandona y del licenciado. En este supuesto, puede afirmarse que los que más abandonan son hombres -76%-, pero si se compara con la demanda y con los que logran su éxito, abandonan proporcionalmente más mujeres, 24%. Abandonan más los individuos de 20 a 29 años -43%-, los casados -65%- y con hijos -56%-, aunque comparando con la demanda y con los licenciados, existe mayor proporción de solteros -34%-. Abandonan los docentes -43%-, y de manera significativa, comparando con otros grupos, los empleados. Y, por fin, abandonan más aquellos que dedican a trabajo remunerado más de 40 horas semanales, 54%.

Respecto a los licenciados extremeños de la UNED, aquellos que lograron el éxito, podemos delimitar su perfil personal y sociolaboral señalando que fueron hombres -91%-, de más de 30 años -79%-, casados -87%-, con hijos -79%-, y de los casados con hijos, el 76% tiene dos o tres. El 41% eran profesores de EGB y sólo el 5%, desocupados cuando estudiaban. Sus padres, en un 71% de los casos, no tuvieron oportunidad de cursar estudios por encima de los de nivel primario.

2.4. CAUSAS DEL ABANDONO DE CARACTER SOCIOLABORAL

De entre una serie de circunstancias que se consideraban como posibles causas de abandono, se consultó a los que abandonaron, a los alumnos y a los profesores-tutores del Centro Asociado de la UNED en Mérida, en qué grado -mucho, bastante, poco o nada- consideraban que cada una podía influir en el fracaso. En este trabajo hemos seleccionado sólo las circunstancias que ordinariamente son las que motivan, entre otras, la creación de este tipo de instituciones de educación a distancia, aquellas que imposibilitan realizar estos estudios en centros presenciales, tales como las obligaciones laborales o familiares y las dificultades económicas o de residencia. Son circunstancias todas

ellas que se van a valorar altamente como propiciadoras de la deserción de los estudiantes. Es decir, que dentro de esos sectores sociales a los que intenta servir una universidad a distancia, existen grupos de individuos que consideran esta oportunidad como difícil de alcanzar, precisamente por esas razones, aunque específicamente la institución estuviese pensada para ellos. La Tabla XVI pone de manifiesto los datos que se comentan.

Tabla XVI.- Causas del abandono de carácter socioambiental.

Causas de abandono (De orden socioambiental)	Abandonos			Alumnos			Tutores		
	% Mucho/ Bastante	\bar{X}	σ	% Mucho/ Bastante	\bar{X}	σ	% Mucho/ Bastante	\bar{X}	σ
Atención a obligaciones laborales	61.5	2.81	1.18	88.1	3.37	0.73	86.7	3.27	0.68
Atención a la familia	60.0	2.78	1.19	86.1	3.33	0.78	80.0	3.13	0.78
Escasos recursos económicos para afrontar tantos gastos	19.0	1.68	0.94	42.3	2.46	0.82	34.1	2.34	0.71
Distancia desde la residencia al Centro Asociado	49.7	2.45	1.21	41.7	2.39	0.95	48.9	2.47	0.69

La media (\bar{X}) se ha obtenido otorgando las puntuaciones: Mucho = 4, Bastante = 3, Poco = 2, Nada = 1

Los que abandonaron han valorado como causas muy importantes que han motivado su salida de la UNED, tres de las cuatro referidas, como puede observarse en la tabla.

Los problemas de carácter laboral y familiar han sido valorados como factores propiciadores de la deserción de los estudios por más del 60% de los que abandonaron, por más del 86% de los alumnos y por más del 80% de los tutores. No cabe ninguna duda de que estas razones de trabajo y de atención a la familia son las más ampliamente significadas por todos y se inscriben en lo que suele ser apreciación general en otros estudios (WOODLEY y McINTOSH, 1980; PHYTHIAN y CLEMENTS, 1982) ya comentados en este trabajo.

Podemos concluir la presente aportación señalando que, mientras que en el alumno "en activo", su perfil personal y sociolaboral no es predictor del rendimiento académico, se muestra, sin embargo, como razón importante cuando se decide a abandonar los estudios o se llega a coronar la carrera. En este caso existen diferencias estadísticamente significativas entre uno y otro colectivo.

En una aproximación, no exenta de dudas, podemos apuntar que, mientras el alumno se mantiene como tal, su rendimiento es similar en cuanto a las variables consideradas, pero son algunas de esas variables las que, precisamente, les empujan a abandonar los estudios o, por el contrario, acentúan el éxito académico. Suponemos que es el propio grado de responsabilidad de esta población que estudia a distancia el que propicia que, por una parte si se "ejerce"

como estudiante, se traten de cumplir las obligaciones que ese compromiso comporta, y si esto se hace difícil por falta de tiempo, escasos hábitos de estudio o deficiente capacidad intelectual, se opte por abandonar.

BIBLIOGRAFIA

CARNEY, M y GEIS, L.

(1981). Reading Ability, academic performance, and College Attrition. *Journal of College Student Personnel*, vol. 22:1.

CARTER, H.L. y MCGINNIS, D.G.

(1952). Some factors which differentiate College Freshmen having lowest and highest Point-hour-ratios. *Journal of Educational Research*, 46.

GARCIA ARETIO, L.

(1985). *Licenciados extremeños de la UNED*. Badajoz: UNED-Mérida.

(1986). *Educación superior a distancia. Análisis de su eficacia*. Badajoz: UNED-Mérida.

(1987a). *Eficacia de la UNED en Extremadura*. Badajoz: UNED-Mérida.

(1987b). *Rendimiento académico y abandono en la educación superior a distancia*. Madrid: ICE-UNED.

GARCIA LLAMAS, J.L.

(1986). *El estudio empírico sobre el rendimiento académico en la enseñanza a distancia*. Madrid: UNED.

HERRERO, J. e INFESTAS, D.

(1980). *El rendimiento académico en la Universidad*. Salamanca: ICE-Universidad.

HOOD, A.B.

(1957). Certain Non-intellectual factors related to Student Attrition at Cornell University. *Dissertation Abstracts*, 17.

INFESTAS, A.

(1986). El rendimiento académico de la Universidad. La influencia de factores extrauniversitarios. *Jornadas sobre demanda de educación superior y rendimiento académico en la Universidad*. Madrid.

LATIESA, M.

(1986). Estudio longitudinal de una cohorte de alumnos de la Universidad Autónoma de Madrid. *Jornadas sobre demanda de educación superior y rendimiento académico en la Universidad*. Madrid.

MALSTROM, E.M. y otros

(1984). Predicting academic success in engineering Graduate Programs. *Engineering Education*.

MAY, R.J. y otros

(1977). The validity of seven easily obtainable economic and demographic predictors of achievement test performance. *Educational and Psychological Measurement*.

McDONALD, J.F. y McPHERSON, M.S.

(1975). High School type, sex and socioeconomic factors as predictors of the academic achievement of University students. *Educational and Psychological Measurement*, 35:4.

MUKHERJEE, C.

(1958). Characteristics of Honor Graduates of the University of Nebraska. *Dissertation Abstracts*, 18.

PATTON, B.J.

(1958). A Study of drop-outs from the Junior Division of the Louisiana State University, 1953-55. *Dissertation Abstracts*, 19.

PELECHANO, V.

(1977). *Personalidad, motivación y rendimiento académico en BUP*. La Laguna: ICE-Universidad.

PHYTHIAN, T. & CLEMENTS, M.

(1982): Drop-out from third level maths courses. *Teaching at a Distance*, núm. 21.

UNED

(1981). *Los primeros licenciados de la UNED*. Madrid: ICE-UNED.

(1982). *La UNED y sus alumnos. Curso 1980/81*. Madrid: ICE-UNED

(1983). *La UNED y sus alumnos. Curso 1981/82*. Madrid: ICE-UNED.

(1986). *Anuario estadístico, 1984*. Madrid: ICE-UNED.

WEITZ, H. y COLVER, R.M.

(1959). The relationship between the Educational Goals and the Academic Performance of women a confirmation. *Educational And Psychological Measurement*, 19.

WILEMAN, S. y otros

(1981). Factors influencing success in beginning Computer Science Course. *Journal of Educational Research*, 74:4.

WOLF, J.C.

(1983). Tests of General Educational Development as Predictor of 2-Year College Academic Performance. *Measurement and Evaluation in Guidance*, 16:1.

WOODLEY, A. & McINTOSH, N.

(1980). *The Door Stood Open: An Evaluation of the Open University Younger Student Pilot Scheme*. Felmer Press.

WOODLEY, A. & PARLETT, M.
(1983). Student drop-out. *Teaching at a Distance*, núm. 24.